

Este número de *REDES* acompaña un momento de maduración institucional del grupo que la produce. El lector habitual de nuestra publicación advertirá que ella está adscripta ahora al Instituto de Estudios Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Se trata, en efecto, de la consecuencia de una reciente decisión del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes, por la cual la unidad del mismo nombre perteneciente al CEI pasa a constituirse en un nuevo instituto. Con ello, se crea un marco organizacional más adecuado al propósito de estimular el potencial implícito en un conjunto de tareas que ya se vienen desarrollando, con amplia repercusión en el ámbito Iberoamericano. El nuevo Instituto contiene la coordinación internacional de la Red Iberoamericana de Indicadores en Ciencia y Tecnología (RICYT), la Cátedra UNESCO sobre el mismo tema, la coordinación del Foro sobre Cooperación Internacional para los países de Iberoamérica y el Caribe, la docencia de posgrado en la Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad, la investigación en ciertas líneas del área de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, la revista *REDES*, la dirección de una de las colecciones de la editorial de la Universidad Nacional de Quilmes y el Seminario Permanente de Estudios sobre la Problemática Universitaria.

En los últimos días de diciembre, los amigos de *REDES* están invitados a la inauguración de la sede del nuevo Instituto y a despedir al mismo tiempo un año que fue intenso, cuyo balance presenta realizaciones importantes.

*REDES*, como publicación y como proyecto, es la invitación a una nueva mirada colectiva sobre la realidad de nuestros países y la significación que para ellos tienen la ciencia y la tecnología. No tenemos la pretensión de generar un pensamiento latinoamericano, en el sentido de algún modelo teórico que se arrogara el propósito de iluminar rumbos, pero sí queremos ejercitar el pensamiento, tomando concien-

cia de que la incertidumbre debe ser asumida y que en las brumas prospectivas a menudo sólo nos quedan, como elementos orientadores, la capacidad de comprender nuestras limitaciones y oportunidades, y el sentido ético que nos impulsa al logro de una sociedad mejor. *REDES* y quienes la hacemos no pretendemos comunicar nuestras certezas sino nuestras incertezas; creemos que es hora más de formular preguntas que de ofrecer respuestas; queremos someter a crítica muchos de los supuestos básicos de las políticas en ciencia y tecnología de los países de la región; queremos, en resumen, estimular "un pensar latinoamericano", rescatando la piuridad de enfoques sin renunciar a la búsqueda de consenso sobre las opciones y dilemas básicos de nuestra sociedades en esta materia.

Es con este espíritu que el presente número de *REDES*, en la sección Perspectivas, presenta un artículo de Rodrigo Arocena que reflexiona sobre la ciencia desde un pequeño país periférico; un análisis comparativo de las comunidades científicas y universidades en la Argentina y el Brasil, de Hugo Lovisolo y, finalmente, un estudio referido al problema de la relevancia de los elementos informales e incrementales en la medición de los procesos de innovación, de Gabriel Yoguiel y Pablo Boscherini.

En la sección Notas de Investigación, Mariano Plotkin analiza las vinculaciones del psicoanálisis con la política en la sociedad porteña entre 1910 y 1943. Por otra parte, Pablo Boczkowski presenta un trabajo acerca de las relaciones entre la(s) sociología(s) de la ciencia y la tecnología. La sección se completa con una reflexión de Edgar Willis y Angel Plastino sobre el diseño de organizaciones innovadoras para el desarrollo local. Finalmente, este número de *REDES* se completa con la edición en su Dossier de un estudio de la OCDE sobre la difusión de tecnología.

*La Dirección*